

Principales consecuencias de abandonar los estudios

pesar de que cada vez son más los jóvenes españoles que cursan estudios de Formación Profesional o Bachillerato, la tasa de abandono prematuro de los estudios -entre jóvenes de 18 a 24 años- se sitúa actualmente en el 13,6%. Un porcentaje esperanzador, ya que supone una reducción de diez puntos respecto al de hace una década, cuando era del 23,6%, pero que debe continuar su tendencia descendiente. Está demostrado que el abandono de los estudios tiene consecuencias a nivel individual y social que van más allá de la esfera académica, afectando la calidad de vida, la movilidad social y el progreso económico futuro de los jóvenes.

Si nos centramos en el ámbito universitario, más del 33,2% de estudiantes abandona los estudios de grado durante el primer año, aunque el 12,4% emprende estudios en otro grado, es decir cambia de carrera, con lo que el abandono definitivo del sistema universitario es del 20,8%, según datos del Sistema Integrado de Información Universitaria.

En "Análisis del abandono de los estudiantes de grado en las universidades presenciales en España", María Fernández-Mellizo, profesora de Sociología Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid, apunta diferentes factores que pueden explicar el abandono universitario, pero considera el rendimiento académico como el que tiene una importancia crucial. "El rendimiento del estudiante en el primer año, medido como el porcentaje de créditos que aprueba del total de maDejar los estudios de forma prematura afecta la calidad de vida. la movilidad social v el progreso económico de los jóvenes

Por qué seguir estudiando

Impacta en el desarrollo personal

La educación no solo proporciona conocimientos académicos sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales, de resolución de problemas y la capacidad de pensamiento crítico.

Limita las oportunidades laborales

En muchos casos, la finalización de estudios superiores es un requisito básico para acceder a ciertos empleos bien remunerados y estables.

Reproduce el ciclo de pobreza

El abandono escolar puede contribuir a la reproducción intergeneracional de la pobreza. Las personas que abandonan la educación a menudo encuentran mayores dificultades para salir de la pobreza y pueden transmitir esta situación a las generaciones futuras.

La persona se convierte en una carga para la sociedad

Las personas con menos estudios

pueden tener más dificultades para encontrar trabajo y disponer de una vivienda digna, lo que puede generar un mayor gasto para la sociedad en programas de asistencia social, avudas y una mayor incidencia de problemas de salud.

Genera una mayor desigualdad

El abandono escolar tiende a afectar a ciertos grupos socioeconómicos, lo que contribuye a perpetuar las desigualdades, tanto sociales como económicas. Quienes abandonan la educación a menudo tienen menos oportunidades para mejorar sus circunstancias.

Provoca una menor innovación v desarrollo

La educación superior potencia la innovación y el desarrollo en una sociedad. La pérdida de estudiantes en estos niveles limita las opciones para avanzar en áreas como la investigación científica y la tecnologías, entre otras.

triculados en primero, tiene un impacto intenso en la probabilidad de abandono en los estudios de grado", afirma Fernández-Mellizo, lo que significa que el principal riesgo de abandonar se da al inicio de los estudios cuando los resultados académicos no acompañan. "No obstante, hay que tener cautela con este resultado por si la propia decisión de abandono antecede al rendimiento, en el sentido de que un estudiante que ya haya decidido abandonar no se esfuerce de cara los exámenes", añade la autora del informe

También destaca que el nivel de abandono en las universidades no presenciales es muy superior al de las presenciales; un 53% en las primeras frente al 13% en las segundas. Y también se observa que cuanto más alta es la nota de admi-

Cuanto más alta es la nota de admisión a un grado, menor es la probabilidad de abandonar los estudios

sión al grado, la probabilidad de abandonar los estudios disminuye.

Ante esta realidad, Cristina Ortega, orientadora con más de treinta años de experiencia, considera imprescindible que los estudiantes de Bachillerato estén informados de los planes de estudio de las carreras, la metodología utilizada tanto en el aula como en las evaluaciones, y las salidas profesionales. "Actualmente, ya sea en las puertas abiertas o a través de su página web, las universidades ofrecen mucha información de cada grado y el estudiante puede hacerse una idea de qué significa cursar unos estudios determinados. También recomiendo hablar con alumnos o antiguos alumnos, que pueden aportar un punto de vista más realista", añade la experta.